

5. Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua iudicia in tua providentia posuisti.

6. ^aRespice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es, quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7. Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8. Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

9. Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur.

10. Et nesciunt quia tu ipse est Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

11. Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tuâ, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.

12. Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13. Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percussus eum ex labiis charitatis meæ.

14. Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut evertam illum.

15. ^bErit enim hoc memoriale nominis tui, cum manus femine dejecerit eum.

16. Non enim in multitudine est virtus tua,

3. Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia¹

6. Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egipcios, cuando armados corrían tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7. Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron².

8. El abismo detuvo los piés de ellos³, y las aguas los cubrieron.

9. Sea así también con estos, Señor, que confían en su multitud, y se glorían en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas,

10. Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras⁴, y tu nombre es el Señor.

11. Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar⁵.

12. Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:

13. Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérole con los labios de mi cariño⁶.

14. Pon firmeza en mi corazón, para despreciarlo; y valor, para derribarlo.

15. Porque será este un monumento de tu nombre⁷, cuando mano de hembra le derribare.

16. Porque no consiste tu poder en muche-

¹ El texto griego explica esto admirablemente: *Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Hénos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nadie lo pueda estorbar: y preves mucho antes, ó preves mucho antes previstos los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y reglados por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna, y dispone como *con peso y con medida.*

² Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israclitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanzaba entonces contra los Egipcios terror, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

³ *Quedé clavado en el cieno profundo,* dice Davíd á otro propósito en el *Salm. lxxviii, 3.*

⁴ Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre sacrosanto é inefable, es *Jehováh.*

⁵ La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.

⁶ *Labios de mi cariño,* quieren decir: mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Las que hacemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judith. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, *suprà ix, 4,* es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que seguir á Dios, y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecución de su designio. Ni Dios, ni Judith contribuyeron al desarreglo de la pasión de este hombre, que tenía la raíz en su corazón corrompido. Dios podía haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecía por su orgullo é impiedad caer en el lazo, y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judith á Holofernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algún misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.

⁷ Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre,

a Exod. xiv, 9. — *b* Jud. iv, 21, et v, 26.

Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17. Deus coelorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.

18. Memento Domine testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19. Et omnes gentes agnoscant, quia tu es Deus, et non est alius præter te.

dumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio¹ fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oración de los humildes y de los mansos.

17. Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confía en tu misericordia.

18. Acuérdate Señor de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazón el designio, para que tu casa permanezca en tu santificación²:

19. Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

CAPÍTULO X.

Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1. Factum est autem, cum cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco in quo jacuerat prostrata ad Dominum.

2. Vocavitque abram suam, et descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, et exiit se vestimentis viduitatis suæ.

3. Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et discriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola, et lilia, et inares, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

4. Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5. Imposuit itaque abrae suæ ascoperam vini, et vas olei, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

6. Cumque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

7. Qui cum vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

¹ Pues ya desde entonces los aborreces.

² Para que en ningún tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.

³ Ó á una de sus criadas. *Suprà viii, 5.* — 4 La escalera estaba fuera de la casa.

⁵ MS. 8. *Y destligó sus cabellos.* *Bonetillo* ó tocado, que era algún lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivía Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas*, todo lo que podía servir de adorno para las manos, y por *lirios* ajorcas, que tenían la figura de lirios, ó algún adorno colgado al cuello, que en el Griego se llama *psellia*, collares.

⁶ MS. 8. *E farina pora pultadas.* *Ascopera* significa propiamente *la bota de cuero.* Se previno con todo esto, por no verse precisada á tomar manjares de Gentiles.

1. Y sucedió, que habiendo cesado de clamar al Señor, se levantó del lugar en que habia estado postrada al Señor.

2. Y llamó á su criada³, y bajando á su casa⁴, se quitó el cilicio, y se desnudó de los vestidos de su viudez.

3. Y lavó su cuerpo, y ungióse con un unguento muy precioso, y trenzó el cabello de su cabeza⁵, y puso un bonetillo sobre su cabeza, y vistióse las ropas de su alegría, y se puso sandalias en sus piés, y tomó manillas, y lirios, y arracadas, y sortijas, y adornóse de todos sus atavíos.

4. Á la cual el Señor dió también bella gracia: porque toda esta compostura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por eso el Señor aumentó en ella la hermosura, para que pareciera de incomparable belleza á los ojos de todos.

5. Cargó asimismo á su criada con una bota de vino, y una vasija de aceite, y harina⁶, y masas de higos, y panes, y queso, y se puso en camino.

6. Y cuando llegaron á la puerta de la ciudad, hallaron á Ozías y á los ancianos de la ciudad, que la estaban esperando.

7. Los cuales sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

8. Nihil tamen interrogantes eam, dimiserunt transire, dicentes: Deus patrum nostrorum det tibi gratiam, et omne consilium tui cordis suã virtute corroboret, ut gloriatur super te Jerusalem, et sit nomen tuum in numero sanctorum et justorum.

9. Et dixerunt hi qui illic erant, omnes unã voce: Fiat, fiat.

10. Judith verò orans Dominum, transivit per portas ipsa et abra ejus.

11. Factum est autem, cum descenderet montem, circa ortum diei, occurrerunt ei exploratores Assyriorum, et tenuerunt eam, dicentes: Unde venis? aut quò vadis?

12. Quæ respondit: Filia sum Hebræorum, ideo ego fugi à facie eorum, quoniam futurum agnovi, quòd dentur vobis in deprædationem, pro eo quòd contemnentes vos, noluerunt ultrò tradere se ipsos, ut invenirent misericordiam in conspectu vestro.

13. Hac de causa cogitavi mecum, dicens: Vadam ad faciem principis Holofernis, ut indicem illi secreta illorum, et ostendam illi quo aditu possit obtinere eos, ita ut non cadat vir unus de exercitu ejus.

14. Et cum audissent viri illi verba ejus, considerabant faciem ejus, et erat in oculis eorum stupor, quoniam pulchritudinem ejus mirabantur nimis.

15. Et dixerunt ad eam: Conservasti animam tuam, eò quòd tale reperisti consilium, ut descenderes ad dominum nostrum.

16. Hoc autem scias, quoniam cum steteris in conspectu ejus, bene tibi faciet, et eris gratissima in corde ejus. Duxeruntque illam ad tabernaculum Holofernis, annuntiantes eam.

17. Cumque intrasset ante faciem ejus, statim captus est in suis oculis Holofernes.

18. Dixeruntque ad eum satellites ejus:

8. Mas sin preguntarle nada, la dejaron pasar, diciendo: El Dios de nuestros padres te dé gracia, y fortifique con su virtud todo el designio de tu corazón, para que de tí se glorie Jerusalén, y tu nombre sea en el número de los santos y de los justos.

9. Y todos aquellos que allí estaban, dijeron á una voz: Así sea, así sea.

10. Mas Judith orando al Señor, pasó por las puertas ella y su criada.

11. Aconteció pues, que al bajar del monte casi al apuntar el día, la encontraron las centinelas de los Assirios, y la detuvieron, diciendo: ¿De dónde vienes? ó ¿adónde vas?

12. La cual respondió: Soy hija de los Hebréos, y por eso me he huido de ellos, porque he conocido, que os serán entregados á saco, por cuanto menospreciándoos, no se han querido entregar voluntariamente, para hallar misericordia delante de vosotros.

13. Por esta causa pensé dentro de mí, diciendo: Iré á la presencia del príncipe Holofernes, para manifestarle los secretos de ellos, y mostrarle por qué entrada puede apoderarse de ellos, de manera que no perezca un solo hombre de su ejército.

14. Y cuando aquellos hombres oyeron sus palabras, contemplaban su rostro, y en sus ojos se leía el asombro, porque admiraban extremadamente su hermosura.

15. Y le dijeron: Has conservado tu alma, por cuanto has hallado tal designio de venir á nuestro señor.

16. Ten pues entendido, que luego que te pusieres en su presencia, lo hará bien contigo, y te granjearás muchísima gracia en su corazón. Y la condujeron á la tienda de Holofernes, dando noticia de ella.

17. Y luego que entró á su presencia, quedó Holofernes inmediatamente preso por sus propios ojos.

18. Y dijéronle sus oficiales: ¿Quién tendrá en

1 MS. 8. Las escuchas.

2 Algunos, tomando á la letra estas y otras palabras de Judith, que leeremos en los capítulos siguientes, no pudiendo excusarlas de ficción, distinguen dos cosas en toda la serie de este hecho. La primera, el designio que formó de librar á su pueblo por la muerte de Holofernes; y la segunda, los medios de que se valió para ponerlo en ejecución. El designio, dicen estos, le fué inspirado de Dios, que le dió un feliz suceso, llenándola de valor, de sabiduría y de fuerza, como se lo había pedido en su oración; mas la ficción, de que se valió para hacer caer á Holofernes en el lazo, de ella procedió. Otros no pueden persuadirse, que Judith haya mentido, fundados en que parece una cosa asombrosa, que esta santa heroína haya concertado todas estas mentiras, al mismo tiempo que humillada y postrada delante del Señor, le pedía que pusiese en su boca las palabras: y que semejante disposición no se puede concordar con la alta idea, que nos da la Escritura de su virtud. Y por tanto creen, que es mas sencillo, razonable y conforme á la piedad decir, que Judith habló conforme á lo que obró, esto es, por inspiración, y por consiguiente según verdad; que Dios puso en su boca las palabras, así como había puesto en su corazón la resolución de pasar al campo de los Assirios, y quitar la vida á Holofernes: que confesemos, que no entendemos el sentido profundo de ellas, por ser sin duda figurativas de algun misterio, que no alcanzamos, y que algunos aplican á la obra milagrosa, que debia ejecutar el Señor en los siglos venideros para salvar su Iglesia: y por último, que es menor inconveniente confesar que no las entendemos, que atribuir á una tan santa mujer en el mismo tiempo que está bajo la mano de Dios, y que es conducida por su espíritu, una serie y tejido de mentiras, que de ningún modo pueden excusarse. Añaden á esto el principio de que usó S. Agustín explicando las palabras, que dijo Jacob á Isaac: *Et ego sum Isaac tuus filius major*: sobre lo que puede verse el Génes. xxvii, 19.

Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus?

19. Videns itaque Judith Holofernem sedentem in conopæo, quod erat ex purpura et auro, et smaragdo, et lapidibus pretiosis intextum:

20. Et cum in faciem ejus intendisset, adoravit eum, prosternens se super terram. Et elevaverunt eam servi Holofernis, jubente domino suo.

poco al pueblo de los Hebréos, los cuales tienen mujeres tan agraciadas, que merecen bien que peleemos por ellas contra ellos?

19. Viendo pues Judith á Holofernes sentado bajo de un pabellón, que era de púrpura y tejido de oro, y de esmeraldas, y piedras preciosas:

20. Y habiendo dirigido la vista al rostro de él, le adoró, postrándose en tierra. Y la levantaron los siervos de Holofernes, mandándolo su señor.

CAPÍTULO XI.

Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas; y le promete una magnífica victoria.

1. Tunc Holofernes dixit ei: Equo animo esto, et noli pavere in corde tuo: quoniam ego nunquam nocui viro, qui voluit servire Nabuchodonosor regi.

2. Populus autem tuus, si non contempsisset me, non levasset lanceam meam super eum.

3. Nunc autem dic mihi, qua ex causa recessisti ab illis, et placuit tibi ut venires ad nos?

4. Et dixit illi Judith: Sume verba ancillæ tuæ, quoniam si secutus fueris verba ancillæ tuæ, perfectam rem faciet Dominus tecum.

5. Vivit enim Nabuchodonosor rex terræ, et vivit virtus ejus, quæ est in te ad correptionem omnium animarum errantium: quoniam non solum homines serviunt illi per te, sed et bestiæ agri obtemperant illi.

6. Nuntiatum enim animi tui industria universis gentibus, et indicatum est omni sæculo, quoniam tu solus bonus et potens es in omni regno ejus, et disciplina tua omnibus provinciis prædicatur.

1. Entonces Holofernes la dijo: Ten buen ánimo, y no temas en tu corazón: porque yo nunca hice daño á hombre, que quiso servir al rey Nabuchodonosor.

2. Y si tu pueblo no me hubiera menospreciado, no hubiera alzado mi lanza contra él.

3. Mas ahora dime, ¿por qué causa te has retirado de ellos, y has querido venirte á nosotros?

4. Y Judith le respondió: Recibe las palabras de tu sierva, porque si siguiere las palabras de tu sierva, el Señor te dará coneluido el negocio.

5. Porque vive Nabuchodonosor rey de la tierra, y vive su poder, que reside en tí para castigar á todas las almas extraviadas: porque no solamente los hombres por tí le sirven, sino que aun las bestias del campo le obedecen.

6. Pues es celebrada en todas las gentes la prudencia de tu ánima, y se ha divulgado por todo el mundo, que tú solo eres bueno y el poderoso en todo su reino, y tu disciplina es alabada en todas las provincias.

1 El texto griego presenta este otro sentido: Porque no conviene, que quede con vida un solo hombre de entre ellos; pues si se los dejase escapar, serian capaces de seducir á toda la tierra.

2 MS. 8. En su almadrá. El conopæo era propiamente lo que llamamos mosquitero, muy usado en las tierras orientales, para librarse por este medio de la molestia de los mosquitos.

3 Se inclinó profundamente para hacerle una grande reverencia, y darle muestra de su mayor respeto, como se acostumbra hacer con los grandes príncipes. — 4 No hubiera vuelto mis armas.

5 Estas palabras en el sentido que Holofernes las tomaba prometian, que si seguia el consejo que proponia Judith, destruiria enteramente á los Hebréos. En el texto griego se lee así: *El Señor acabará contigo todo el negocio; y mi Señor no será frustrado de sus propósitos.*

6 Esta era una fórmula de juramento muy usada entre los Hebréos. El que hacia Judith era verdadero; porque el poder de Nabuchodonosor, ó mas bien el del mismo Dios, residia en Holofernes para castigar las almas que se habian extraviado, porque Dios se sirve muy de ordinario de los mas crueles tiranos, como de ministros, para castigar ó corregir saludablemente á los que se han salido de sus caminos por sus delitos. Otros: Á los que le han resistido, y no han querido sujetarse á su obediencia.

7 Como si dijera: No solamente las criaturas racionales han respetado su gran poder; sino que aun las mismas que carecen de razon le obedecen como á su dueño. Véase en JEREMIAS xxvii, 6, otra expresion semejante, que dijo Dios hablando de otro Nabuchodonosor.

8 La voz *ἀγαθός* tambien significa fuerte. Judith no tanto alaba á Holofernes, cuanto declara las alabanzas que otros lisonjeándole le daban. Unos las entienden en sentido irónico; y otros profético.

9 Tu grande pericia militar. Así el Griego.

7. ^a Nec hoc latet, quod locutus est Achior; nec illud ignoratur, quod ei jussit evenire.

8. Constat enim, Deum nostrum sic peccatis offensum, ut mandaverit per prophetas suos ad populum, quod tradat eum pro peccatis suis.

9. Et quoniam sciunt se offendisse Deum suum filii Israël, tremor tuus super ipsos est.

10. Insuper etiam fames invasit eos, et ab ariditate aquæ jam inter mortuos computantur.

11. Denique hoc ordinant, ut interficiant pecora sua, et bibant sanguinem eorum:

12. Et sancta Domini Dei sui, quæ præcepit Deus non contingi, in frumento, vino, et oleo, hæc cogitaverunt impendere, et volunt consumere quæ nec manibus deberent contingere: ergo quoniam hæc faciunt, certum est quod in perditionem dabuntur.

13. Quod ego ancilla tua cognoscens, fugi ab illis, et misit me Dominus hæc ipsa nuntiare tibi.

14. Ego enim ancilla tua Deum colo, etiam nunc apud te: et exiet ancilla tua, et orabo Deum.

15. Et dicit mihi quando eis reddat peccatum suum, et veniens nuntiabo tibi, ita ut ego adducam te per mediam Jerusalem, et habebis omnem populum Israël, sicut oves, quibus non est pastor, et non latrabit vel unus canis contra te:

16. Quoniam hæc mihi dicta sunt per providentiam Dei.

17. Et quoniam iratus est illis Deus, hæc ipsa missa sum nuntiare tibi.

18. Placuerunt autem omnia verba hæc coram Holoferne, et coram pueris ejus, et mirabantur sapientiam ejus, et dicebant alter ad alterum:

19. Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, et in sensu verborum.

20. Et dixit ad illam Holoferne: Benefecit Deus, qui misit te ante populum, ut des illum tu in manibus nostris:

21. Et quoniam bona est promissio tua, si

7. Ni tampoco se oculta lo que habló Achior; ni se ignora lo que mandaste, que se hiciese con él.

8. Porque es cosa constante, que nuestro Dios está tan ofendido de los pecados, que ha hecho decir por sus profetas al pueblo, que lo entregará por sus pecados.

9. Y por cuanto saben los hijos de Israel, que ellos tienen ofendido á su Dios, tu temblor está sobre ellos.

10. Demás de esto están acosados de hambre, y por la falta de agua se cuentan ya entre los muertos.

11. Por último andan ya disponiendo matar sus bestias, y beber la sangre de ellas.

12. Y las cosas consagradas ³ al Señor su Dios, que mandó Dios que no se tocasen, trigo, vino, y aceite, han pensado gastarlas, y quieren consumir lo que ni aun deberían tocar con las manos: y así puesto que hacen estas cosas, es cierto que serán entregados en perdición.

13. Lo cual conociendo yo tu sierva, huí de ellos, y el Señor me ha enviado á darte aviso de esto mismo.

14. Porque yo tu sierva adoro á Dios, aun ahora que estoy en tu poder: y saldrá tu sierva, y haré oración á Dios.

15. Y me dirá cuando les retorne su pecado, y vendré á darte de ello aviso, de tal manera que yo te llevaré por medio de Jerusalem, y tendrás á todo el pueblo de Israel como ovejas, que no tienen pastor, y no ladrará ni un solo perro contra tí:

16. Porque todo esto me ha sido dicho por la providencia de Dios.

17. Y porque Dios está enojado con ellos, he sido enviada para anunciarte estas mismas cosas.

18. Y agradaron todas estas razones á Holoferne, y á sus criados, y maravillábanse de su sabiduría, y decían el uno al otro:

19. No hay mujer como esta sobre la tierra en parecer, en belleza, y en cordura de palabras.

20. Y la dijo Holoferne: Bien ha hecho Dios, que te envió delante de tu pueblo, para que tú le pongas en nuestras manos:

21. Y por cuanto tu promesa es buena, si tu

¹ Lo que Judith pudo entender en general de todo su pueblo tantas veces rebelde al Señor, y otras tantas castigado.

² Todo lo que se sigue, en que la letra no parece dejar lugar para excusar á Judith de ficción, se puede entender en sentido profético y figurativo. Véase lo que sobre esto hemos notado *suprà* x, 12. Estaba severamente prohibido aun antes de la ley de Moysés beber la sangre: y por esto Judith da á entender, que su pueblo había incurrido mas y mas en la indignación divina, y que su pérdida era segura en castigo de sus prevaricaciones.

³ Habla de las primicias y de los diezmos del trigo, del vino, y del aceite, que eran frutos consagrados á Dios, y que por la ley estaban destinados para solos los sacerdotes y Levitas. Judith concluye, que los Judíos haciendo servir estas cosas consagradas á su uso, habían acabado de poner el colmo á la medida de sus delitos.

⁴ Véase sobre esto el *Exodo* xi, 7.

^a *Suprà* v, 5.

fecerit mihi hoc Deus tuus, erit et Deus meus, et tu in domo Nabuchodonosor magna eris, et nomen tuum nominabitur in universa terra. Dios me hiciere esto, será él tambien mi Dios ¹, y tú serás grande en la casa de Nabuchodonosor, y tu nombre será celebrado en toda la tierra.

CAPÍTULO XII.

Judith es conducida adonde estaban los tesoros de Holoferne: obtiene permiso de comer de la provision que habia traído, y de salir por la noche á hacer oracion: el día cuarto es introducida al convite de Holoferne, el cual delante de ella se embriaga hasta el exceso.

1. Tunc jussit eam introire ubi repositi erant thesauri ejus, et jussit illic manere eam, et constituit quid daretur illi de convivio suo.

2. Cui respondit Judith, et dixit: Nunc non poteró manducare ex his, quæ mihi præcipis tribui, ne veniat super me offensio: ex his autem, quæ mihi detuli, manducabo.

3. Cui Holoferne ait: Si defecerint tibi ista, quæ tecum detulisti, quid faciemus tibi?

4. Et dixit Judith: Vivit anima tua domine meus, quoniam non expendet omnia hæc ancilla tua, donec faciat Deus in manu mea hæc quæ cogitavi. Et induxerunt illam servi ejus in tabernaculum, quod præceperat.

5. Et petiit dum introiret, ut daretur ei copia nocte et ante lucem egrediendi foras ad orationem, et deprecandi Dominum.

6. Et præcepit cubiculariis suis, ut sicut placeret illi, exiret et introiret ad adorandum Deum suum, per triduum:

7. Et exibat noctibus in vallem Bethulia, et baptizabat se in fonte aquæ.

8. Et ut ascenderat, orabat Dominum Deum Israël, ut dirigeret viam ejus ad liberationem populi sui.

9. Et introiens, munda manebat in tabernaculo, usque dum acciperet escam suam in vespere.

10. Et factum est in quarto die Holoferne

1. Entonces dió orden que la entrasen adonde estaban guardados sus tesoros ², y mandóla quedar allí, y señaló lo que debía dársele de su mesa.

2. Judith le respondió, y dijo: Ahora no podré comer de esas cosas, que me mandas dar, porque no venga la indignación ³ sobre mí: mas comeré de lo que me he traído.

3. Y Holoferne la dijo: Y si te llegaren á faltar esas cosas, que has traído contigo, ¿qué te haremos?

4. Y dijo Judith: Vive tu alma señor mio, que no consumirá tu sierva todas estas cosas, sin que haga Dios por mi mano lo que he pensado. Y los siervos de Holoferne la condujeron á la tienda, que habia mandado.

5. Y al entrar, pidió que se la diese permiso de salir fuera por la noche y antes de amanecer para hacer oracion, y rogar al Señor.

6. Y dió orden á sus camareros ⁴, que la dejasen salir y entrar como gustase, á adorar á su Dios, por tres dias:

7. Y salia por las noches al valle de Bethulia, y se lavaba ⁵ en una fuente de agua.

8. Y luego que subia ⁶, oraba al Señor Dios de Israel, que enderezase su camino para librar á su pueblo.

9. Y entrando permanecia limpia en su tienda de campaña, hasta que al anochecer tomaba su alimento ⁷.

10. Y aconteció el dia cuarto que dió Holofer-

¹ Holoferne que tenia orden de Nabuchodonosor para hacer que él solo fuese reconocido dios de la tierra, no es creible que expusiese su fortuna, declarándose adorador del Dios de los Hebréos. Y así podemos creer que habló en este discurso con ficción y al gusto de Judith, para que esta promesa quitase todo el estorbo, que podia ocasionar la diferencia de religion, para llegar al logro de su deseo.

² Por tesoros se entienden aqui la bajilla, alhajas y otros muebles preciosos.

³ Por no pecar, y que otros tomen escándalo (asi el Griego) creyendo que he abandonado mi ley. Ó tambien: Por no pecar, comiendo de los manjares que me prohíbe mi ley; y que este pecado me impida llevar á ejecucion la empresa, que Dios ha resuelto hacer por mí.

⁴ MS. 8. *A sus camareros.*

⁵ Ó para orar, ó para purificarse, si acaso habia contraído alguna impureza legal con el trato y comercio de los infieles. Se lavaba segun el uso establecido entre los Judíos, la cara, las manos y los piés en una fuente que estaba en el valle de Bethulia; mas sobre todo oraba al Señor con toda instancia en este lugar de retiro por el feliz suceso de su empresa. Parece que la principal razon que tuvo para pedir libertad de salir al campo por la noche, fué con el fin de retirarse á Bethulia sin que nadie la detuviese, despues de ejecutado su pensamiento.

⁶ Luego que volvia de lavarse, ó luego que subia de la fuente que estaba en el valle, al collado donde se hallaba acampado el ejército de los Assyrios.

⁷ De este modo unia el ayuno á la oracion, preparándose para una obra tan grande; y pidiendo á Dios fortaleza para ejecutarla, y humildad para darle como era debido toda la gloria.

fecit cenam servis suis, et dixit ad Vagao eunuchum suum: Vade, et suade Hebræam illam, ut sponte consentiat habitare mecum.

11. *Fœdam est enim apud Assyrios, si femina irrideat virum, agendo ut immūnis ab eo transeat.*

12. Tunc introivit Vagao ad Judith, et dixit: Non vereatur bona puella introire ad domum meum, ut honorificetur ante faciem ejus, ut manducet cum eo, et bibat vinum in jucunditate.

13. Cui Judith respondit: Quæ ego sum, ut contradicam domino meo?

14. Omne quod erit ante oculos ejus bonum et optimum faciam. Quidquid autem illi placuerit, hoc mihi erit optimum omnibus diebus vitæ meæ.

15. Et surrexit, et ornavit se vestimento suo, et ingressa stetit ante faciem ejus.

16. Cor autem Holofernis concussus est: erat enim ardens in concupiscentia ejus.

17. Et dixit ad eam Holofernes: Bibe nunc, et accumbe in jucunditate, quoniam invenisti gratiam coram me.

18. Et dixit Judith: Bibam domine, quoniam magnificata est anima mea hodie præ omnibus diebus meis.

19. Et accepit, et manducavit, et bibit eoram ipso ea, quæ paraverat illi ancilla ejus.

20. Et jucundus factus est Holofernes ad eam, bibitque vinum multum nimis, quantum nunquam biberat in vita sua.

nes una cena á sus domésticos¹, y dijo á Vagao² su eunuco: Anda, y persuade á esa Hebræa, que espontáneamente consenta en cohabitar conmigo.

11. Porque es cosa fea entre los Assyrios, que una mujer se burle de un hombre, procurando pasar de largo sin que él haga nada con ella.

12. Entonces Vagao entró adonde estaba Judith, y la dijo: No tenga rezelo la buena moza de entrar á mi señor, para que sea honrada en su presencia, y comer con él, y beber vino con alegría.

13. Y Judith le respondió: ¿Quién soy yo para oponerme á mi señor?

14. Haré todo lo que fuere bueno, y pareciere mejor delante de sus ojos³. Y todo lo que á él agradare, eso será para mi lo mejor todos los dias de mi vida⁴.

15. Y levantóse, y adornóse de su vestido, y entró á presentarse delante de él.

16. Y el corazon de Holofernes se conmovió: porque se abrasaba en deseo de ella.

17. Y la dijo Holofernes: Bebe ahora, y siéntate á comer alegremente, porque has hallado gracia delante de mí.

18. Y dijo Judith: Beberé señor, porque mi alma ha sido hoy engrandecida⁵ mas que en todos los dias de mi vida.

19. Y tomó, y comió, y bebió delante de él⁶, lo que su criada le habia preparado.

20. Y Holofernes estuvo alegre por causa de ella, y bebió vino con mucho exceso, quanto jamás habia bebido en su vida⁷.

CAPÍTULO XIII.

Judith haciendo oracion á Dios corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido; la lleva á los ciudadanos de Bethulia, y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones, y Achior al ver la cabeza de Holofernes queda atónito.

1. Ut autem serò factum est, festinaverunt servi illius ad hospitia sua, et conclusit Vagao ostia cubiculi, et abiit.

2. Erant autem omnes fatigati à vino:

1. Y luego que anocheció, se retiraron⁸ con presteza sus siervos á sus alojamientos, y Vagao cerró las puertas de la cámara⁹, y se fué.

2. Porque estaban todos rendidos del vino:

¹ No quiso que asistiese ninguno de sus oficiales ó personas distinguidas de su ejército, para poder con menos testigos, y con mayor libertad, dar muestras á Judith de su pasión.

² *Vagao, Bagoas, y Vagoas*, era nombre comun entre los Persas, y significa el eunuco.

³ Todo lo que fuere agradable á sus ojos haré con diligencia: así el Griego.

⁴ Debemos juzgar de esta respuesta, y de la que da un poco despues á Holofernes, como de lo que dijo en el capítulo precedente, contentándonos con adorar humildemente lo que Dios ha tenido designio de ocultar debajo de estos velos, y no perdiendo al mismo tiempo de vista lo que la misma Judith afirma con juramento en el capítulo siguiente, v. 20.

⁵ Por la victoria que con el favor de Dios esperaba alcanzar de aquel, que pretendia triunfar de su castidad.

⁶ El Griego añade, que comió sentada sobre unas pieles de carnero con su lana: costumbre que se observa aun en el dia de hoy entre los Orientales. Pero solo comió de la provision que ella tenía.

⁷ El Griego: *Cuanto en ningun dia, despues que nació, habia bebido.*

⁸ Para dejar quanto antes en libertad á Holofernes, y porque el mucho vino, que habian bebido en aquella cena, los estimulaba á retirarse luego para dormir.

⁹ Que se habia construido dentro de la tienda.